

Revista semanal del Comando Central
Edición N.645 del 6 de agosto de 2018

NO SON LÍDERES SOCIALES

... ni están muertos



SUMARIO

***[Caratula]** Spencer-Tunick: "macroalgas en Tulum"*
***[Contracaratula]** Instagram: @soltrejos17*

Insurrección
Revista Semanal del Comando Central del ELN
Edición N.645 - agosto/6/2018



NO DAR MARCHA ATRÁS

El Ejército de Liberación Nacional se mantiene en la Mesa de Conversaciones. Nuestra Delegación de Diálogos continua en la ciudad de La Habana a la espera del nuevo gobierno, a fin de darle continuidad al proceso que inició con el gobierno de Santos desde el 2012.

En estos años y especialmente desde el 2014, cuando empezamos la Fase secreta y confidencial, hemos construido conjuntamente una arquitectura del proceso y en especial **una Agenda para las conversaciones, que al decir del Presidente Santos "es más de la mitad de un acuerdo final"**.

Igualmente, las dos partes conseguimos pactar, por primera vez un cese al fuego bilateral, nacional de 101 días, cuyos buenos resultados cosecharon un importante respaldo de las comunidades y de todo el país. También, en los últimos meses, **logramos importantes acercamientos para pactar un nuevo Cese bilateral**.

Como producto de las Audiencias Preparatorias realizadas a finales de 2017, las dos partes desarrollamos el trabajo sobre diseño del Punto Uno de la Agenda: "participación de la sociedad en la construcción de la paz", donde alcanzamos a establecer conjuntamente unos **trazos gruesos para el desarrollo de un Diálogo Nacional**, que tal como lo dice la Agenda, sienta las bases para un acuerdo de paz, que establezca unas transformaciones básicas y ponga fin al conflicto armado.

En todos estos años, **las dos partes hemos construido las bases de un proceso de solución política del conflicto**, que debemos respetar y darles continuidad, sin detrimento de los ajustes que planteen y acordemos las dos partes. Desconocer unilateralmente lo acordado, al igual que desconocer lo pactado con las FARC, es enterrar lo construido y volver al pasado.

En esta Mesa de conversaciones hemos levantado un puente, entre el gobierno que sale y el que entra; proponemos mantenerlo y



fortalecerlo, porque destruirlo, para que tarde o temprano -en 1, 5 o 20 años-, tengamos que hacerlo de nuevo, generaría grandes costos humanitarios y pisotearía la esperanza, a la que tenemos derecho todos los colombianos, especialmente **las gentes humildes, a quienes el conflicto golpea con mayor intensidad**.

¿Qué tanto las elites van a cumplir la palabra empeñada en los pactos de paz? ¿Qué tanto van a ser capaces de cambiar y ceder parte de sus privilegios? Un factor para la agilidad y la celeridad del proceso de paz, son **la voluntad que tengan las clases dominantes. Otro factor determinante es la presión que ejerzamos las fuerzas alternativas**, que luchamos por los cambios.

A todos los que estamos por la continuidad de los procesos de paz y por acceder de manera cierta a una democratización de Colombia, nos alienta hoy el **respaldo que hacia los procesos de paz vienen dando desde la comunidad internacional**, y en especial de las fuerzas sociales y políticas, comprometidas con la paz y los cambios.

Para construir "una visión común de paz" como lo propone la Agenda conversaciones, se requiere la participación de todos los sectores de la sociedad colombiana, por medio de conocer los desarrollos de los diálogos y los acuerdos, y participar en el trazado de la ruta a seguir; convencidos que **solamente la paz hará de Colombia una nación viable**.

NuChe



MORALMENTE IMPEDIDO





Declaración política del Gobierno nacional y el Ejército de Liberación Nacional

Al término del sexto ciclo de conversaciones en la ciudad de La Habana, Cuba, con el objetivo de dar continuidad al desarrollo de la Agenda de Diálogos, en especial de suscribir un acuerdo que le ponga **fin al conflicto armado y acordar transformaciones** para una Colombia en paz y equidad, las delegaciones del Gobierno Nacional y del Ejército de Liberación Nacional declaramos:

- Convencidos que **el logro de la paz es el bien supremo de toda democracia** y condición necesaria para la construcción de una sociedad solidaria, justa y progresista, hemos trabajado en desarrollar los puntos del "Acuerdo de Diálogos para la paz" de marzo de 2016. En ese empeño hemos conformado la Mesa de Diálogos que cuenta con mandatos claros para sus

tareas y en la que se discuten de manera respetuosa y constructiva los diferentes puntos de la Agenda.

- **Este proceso inició con acercamientos en el año 2012**, avanzó a una fase exploratoria y confidencial en 2014, e instaló la fase pública en febrero de 2017. Durante este recorrido se han hecho esfuerzos constantes para el desarrollo de la Agenda de Diálogos.

- Los dos temas principales que nos ocuparon en los ciclos Quinto y Sexto han sido acordar un nuevo Cese al Fuego Bilateral, Temporal y Nacional, y el diseño del proceso de participación de la sociedad en la construcción de la paz. En ambos temas hemos logrado un acumulado que constituye un valioso activo de la Mesa y del país, pues a él **han contribuido diversas organizaciones sociales de las diferentes regiones** de nuestra geografía.

- En e1 punto 1 de la Agenda, **"Participación de la sociedad para la construcción de la paz"**, logramos definir sus fundamentos. Concertamos que será transversal y articulará los puntos de la Agenda: democracia para la paz, transformaciones para la paz y víctimas. Tendrá un carácter amplio, plural, transparente, e identidad propia.

- La participación se desarrollará de abajo hacia arriba a través de dos carriles: el territorial y el temático-sectorial-poblacional. Tomará en cuenta un enfoque diferencial y las realidades territoriales y sectoriales del país, así como las organizaciones que promueven esos procesos sociales. Deberá acompañarse previamente y durante su avance de una estrategia pedagógica y de comunicaciones. Contará con **plenas garantías de seguridad y protección a las comunidades, a sus organizaciones y representantes**.



- Se estudiaron otros elementos del diseño de la participación como su carácter y alcance, la conformación de **una instancia nacional que ayude a la Mesa en el desarrollo de la participación**, una metodología, la estructura del desarrollo de los dos carriles de la participación, las garantías de seguridad y un cronograma y tiempos para los ejercicios a desarrollar.

- La participación se pondrá en marcha una vez se construya su diseño completo y la Mesa de Diálogos lo apruebe.



- La comunidad internacional y nacional valoró positivamente el Cese al Fuego Bilateral, Temporal y Nacional que se desarrolló entre el 1 de octubre de 2017 y el 9 de enero de 2018. Concertamos "construir sobre lo construido". Las delegaciones trabajamos intensamente para acordar un nuevo cese al fuego; **avanzamos en la precisión de los elementos necesarios para sentar las bases de un nuevo acuerdo**, quedando pendiente concertar otros que permitirán su implementación y hacer más efectivo el trabajo del Mecanismo de Veeduría y Verificación.

- A lo largo de sus seis ciclos de trabajo la Mesa ha logrado afianzar el **respaldo de la comunidad internacional**, representada en los países garantes (Brasil, Chile, Cuba, Noruega, y Venezuela), los que conforman el Grupo de Países de Apoyo y Acompañamiento a las Conversaciones (Alemania, Holanda, Italia, Suecia y Suiza), y el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas.

- La Conferencia Episcopal de Colombia y un número importante de organizaciones de la sociedad civil colombiana se han constituido en socios leales de esta ardua empresa. Su permanente apoyo, sus voces de aliento y sus recomendaciones, nos han hecho sentir que nuestro trabajo es valioso y que **en la búsqueda del principal objetivo, la paz de Colombia, no debemos dar marcha atrás**.

- Al terminar este ciclo de conversaciones reiteramos nuestro convencimiento que **el diálogo es la mejor manera para lograr una solución política a los conflictos** que aquejan al país. Así lo hemos asumido, con la seguridad que, perseverando en él, más temprano que tarde **alcanzaremos la paz completa**.

- Si bien no llegamos en este ciclo a acuerdos completos sobre participación y cese al fuego, **el camino recorrido hacia ellos es muy significativo**. Tenemos la certeza que al persistir con voluntad y compromiso facilitaremos un impulso decisivo hacia el desarrollo de la Agenda de Diálogos.

Por el Gobierno Nacional de Colombia	Por el ELN
Gustavo Bell Lemus	**Pablo Beltrán**
Jefe Delegación	Jefe Delegación



ONU: REDUCIR LA VIOLENCIA DA LEGITIMIDAD

Declaración de la Misión de Verificación de Las Naciones Unidas en Colombia sobre el Proceso de Paz entre el Gobierno de Colombia y el ELN.

Bogotá, agosto 1 de 2018 - La Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia, toma nota de la Declaración Política del Gobierno Nacional y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), incluyendo la valoración de las partes de no haber llegado a acuerdos completos sobre participación de la sociedad y cese al fuego, pero que **recorrieron un camino muy significativo**.

La Misión hace suyo el convencimiento manifestado en la Declaración de que **el diálogo es la mejor manera para lograr una solución política a los conflictos**, así como la seguridad que, perseverando en él, más temprano que tarde Colombia alcanzará la paz completa.

A invitación de la Mesa de Diálogos en La Habana, el Jefe de Misión, Jean Arnault, se reunió con las delegaciones del Gobierno y del ELN el día de ayer 31 de julio, después de que **ambas partes constataron que no existían condiciones para llegar a un acuerdo** de cese al fuego. Escuchó el balance que cada delegación hizo de sus actividades y su análisis de los retos a los cuales se enfrentaron en su intento de llegar a un acuerdo.

El Jefe de Misión notó que ambas partes reiteraron su interés común en una veeduría y verificación con participación de la Iglesia Católica y la ONU, y que, recogiendo la experiencia del Mecanismo de Veeduría y Verificación del Acuerdo de Quito, ambas también aspiraban a **fundamentar su acuerdo en compromisos, reglas y protocolos concretos y precisos**, que hicieran posible un trabajo exitoso de verificación.

Al mismo tiempo, la Misión constata que esta voluntad afirmada conjuntamente de llegar a compromisos claramente definidos sigue enfrentándose a los retos que la Misión compartió en su carta a las partes del 8 de febrero del 2018 sobre su evaluación del cese al fuego bilateral temporal en el Acuerdo de Quito. Estos mismos retos fueron descritos por el Secretario General en su informe al Consejo de Seguridad del pasado 2 de abril, el cual enfatiza las **diferencias de fondo existentes en torno a la definición de acción ofensiva, el alcance de los compromisos humanitarios y el papel del mecanismo de monitoreo y verificación**.

Superar esas diferencias persistentes para lograr un cese al fuego robusto y duradero será el desafío de futuras negociaciones. Sin embargo, la necesidad de un esfuerzo creativo y continuo para alcanzar un cese al fuego ambicioso que



recoja todas las preocupaciones no significa que este proceso de paz no pueda **producir efectos positivos inmediatos para la población, incluyendo una reducción de la violencia**. Al contrario, su legitimidad no se puede sostener sin estos beneficios tangibles para las comunidades y la sociedad en su conjunto.

Las Naciones Unidas mantienen el compromiso de contribuir al éxito de este esfuerzo.



LOGRAR QUE LA PAZ SEA CREÍBLE Y CONFIABLE PARA TODOS

Bogotá, D.C., agosto 3 de 2018

Señor:

Iván Duque Márquez
Presidente de la República (Electo)
Ciudad

Reciba un cordial saludo.

Quienes firmamos esta carta, pertenecemos a diferentes organizaciones sociales, a centros de estudio, a cuerpos colegiados (congresistas, diputados y diputadas, concejales/as); somos autoridades locales alcaldes/as y gobernadores/as) y académicos/as, quienes compartimos con Usted la pregunta de "Cómo vamos a lograr que la paz se construye en Colombia se una paz creíble y confiable para todos, y que se puedan garantizar verdad, justicia, reparación y no repetición, sobre la base de proteger a las víctimas". Parte de la respuesta se encuentra en su expresión de que,

"***Una paz creíble es aquella que logra que las victimas sientan que hay verdad, que la sociedad en general sienta que hay verdad****, que hay justicia y justicia proporcional, que hay reparación moral, material y económica, y que no hay repetición. Lo que yo he planteado frente a los acuerdos ha sido claro: nosotros no los vamos a destruir, ni los vamos desvertebrar*".

En tal sentido, luego de la elección del 17 de junio hemos escuchado algunas declaraciones suyas y de su partido sobre el proceso de diálogos con el ELN en las que se ha expresado la **intención de continuar esas conversaciones haciendo algunos ajustes**; y en este momento se adelanta el proceso de empalme de los equipos de paz de los gobiernos saliente y entrante, paralelamente con el sexto ciclo de las negociaciones en La Habana. En medio de esta realidad política, permítanos compartir con usted algunas valoraciones.

1. Esas conversaciones son fundamentales para cerrar el ciclo de la violencia política en el país y dar paso una fase de transformaciones pacíficas. A pesar de la diferencia de enfoques y de las fuertes contradicciones que se vieron en la campaña electoral, estamos convencidas y convencidos de que, como Usted, **la inmensa mayoría del pueblo colombiano quiere terminación de la confrontación armada por vía negociada**. Consideramos que este puede ser el punto de partida para que desde diferentes orillas políticas asumamos la fase que se inicia este 7 de agosto con el nuevo gobierno precedido por usted.

2. Hemos hecho seguimiento al avance de la mesa. Además del cese bilateral al fuego y los ceses unilaterales ordenados por el ELN –que en sí mismos son un alivio sensible para las comunidades–, destacamos que las partes tienen avanzado un posible acuerdo sobre la forma como la sociedad participará en el proceso con sus





aportes y consensos; **un proceso de paz basado en un consenso amplio de la sociedad** es precisamente el camino para "una paz creíble y confiable para todos". Solicitamos que se salvaguarde la posibilidad de un nuevo cese bilateral al fuego y que su Gobierno designe una delegación para dar continuidad a la mesa de La Habana.

Si logramos que diversos sectores sociales y políticos se vinculen activamente a este proceso de participación, habremos dado un paso certero hacia la terminación de la confrontación armada y la reconciliación del país. Sería una verdadera transformación cultural ver al nuevo presidente del país llamando a la sociedad completa a dialogar para terminar

la guerra y construir la paz. Consideramos que existen las condiciones para impulsar ese amplio proceso de participación, que usted ha liderar.

3. Nos corresponde a las colombianas y colombianos hacer un esfuerzo de creatividad, compromiso, rigor y generosidad para **hacer valer el derecho y la obligación de la paz previstos en la constitución política**. Las personas que suscribimos este mensaje, desde la diversidad que construimos, le reiteramos al país y a Usted, señor presidente (electo), que puede contar con nosotros y nosotras para contribuir con todos los esfuerzos que se hagan desde el Gobierno Nacional, el Congreso de la República, el empresariado y las organizaciones sociales para avanzar en la construcción de la paz.

Firman:

Cerca de 1.200 organizaciones y líderes sociales

Mara Giraldo



MÁS DE 400 LÍDERES SOCIALES ASESINADOS EN DOS AÑOS

Según la Defensoría del Pueblo entre el 1 de enero de 2016 y al 3 de agosto del 2018 han asesinado 333 líderes sociales y defensores de derechos humanos en Colombia. El Instituto de estudios para el desarrollo y la paz (Indepaz) y el programa no gubernamental Somos Defensores **registran más de 400 asesinatos en este mismo periodo**. En lo que si coinciden los informes de estas instituciones es que desde la firma del Acuerdo de Paz entre las FARC y el Gobierno de Colombia en 2016, los asesinatos han aumentado alarmantemente.

En el mes de **julio del presente año, se registran los asesinatos de 30 líderes y lideresas sociales**, entre los que se destacan miembros de Juntas de Acción Comunal, miembros de oposición política, excombatientes de FARC, reclamantes de tierras, activistas que lideran programas de sustitución voluntaria de cultivos ilícitos, defensores de derechos humanos, docentes del sector público, campesinos, indígenas y afrodescendientes.

Los departamentos afectados fueron Antioquia con 5 asesinatos, Cauca y Putumayo con 4 asesinatos cada uno; Caquetá y Norte de Santander con 3 asesinatos cada uno; Risaralda y Valle del Cauca con 2 asesinatos cada uno; Atlántico, Arauca, Boyacá, Chocó, Huila, Nariño, Tolima cada uno con 1 asesinato.

De los casos mas recientes se destaca el de Frederman Quintero, líder comunitario, coordinador del comité veredal de ASCAMCAT, presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda Kilómetro 84, en el Tarra, Norte de Santander. **El pasado 30 de julio Frederman y otras 8 personas fueron víctimas de la masacre cometida en el barrio La Esperanza**. A las 2:30 de la tarde, mientras algunas personas se encontraban en un billar, llegaron hombres armados en moto y dispararon indiscriminadamente. Entre las víctimas se encuentran familiares de miembros del CISCA, habitantes del sector, una trabajadora del billar y posiblemente excombatientes de FARC. Tanto el EPL como el ELN, a través de comunicados públicos rechazaron la masacre y manifestaron no ser responsables de los hechos.



Mientras **ocurrían esa masacre en uno de los pueblos más militarizados del país**, se desarrollaba un consejo privado de seguridad del Ejército y de la Policía en la Gobernación de Norte de Santander.

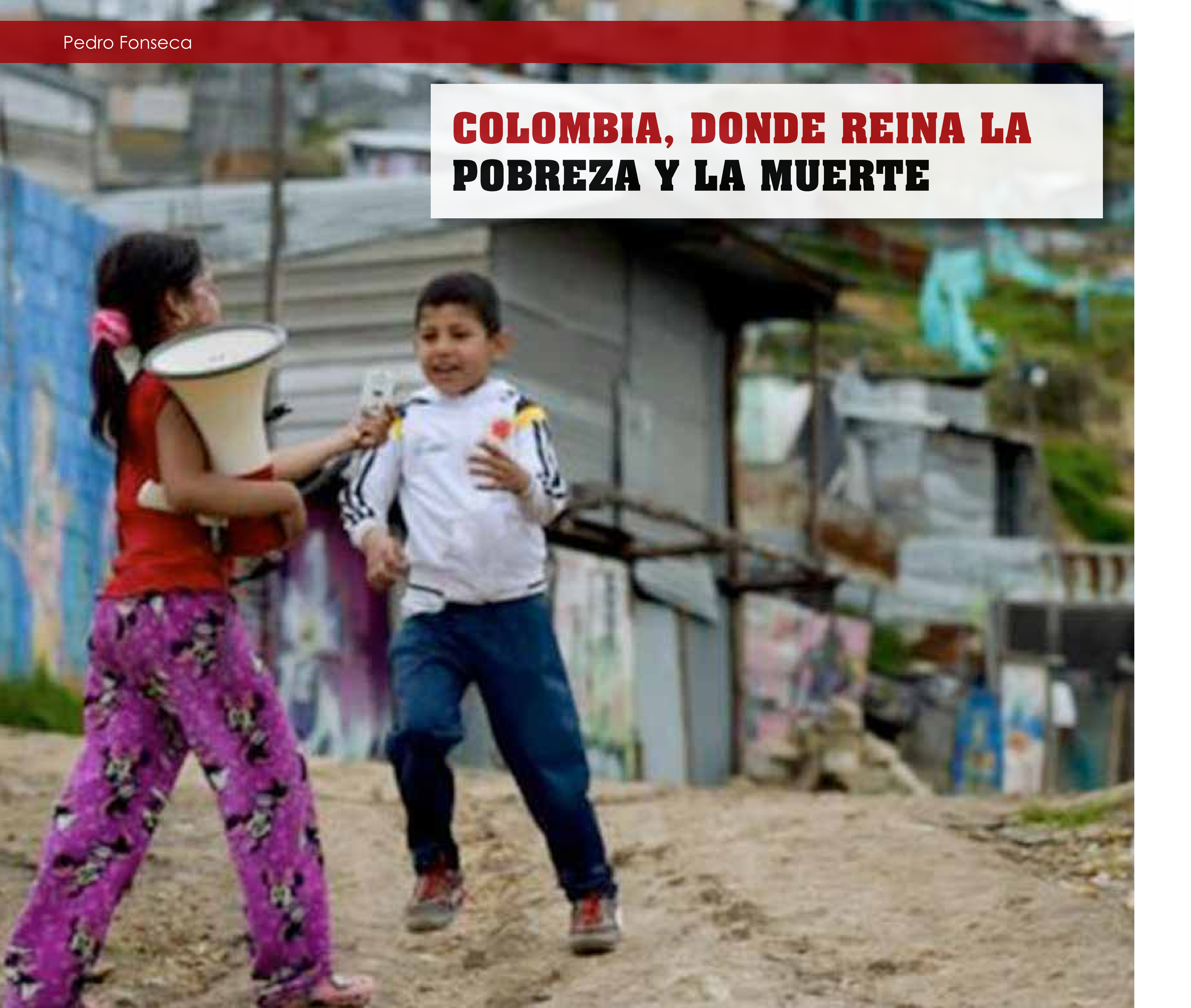
En este mes también se presentaron **asesinatos, atentados y amenazas a docentes**. Frank Dairo Rincón, líder social y docente de Ciencias Naturales de Pitalito, Huila, fue asesinado el 7 de julio; Juan de Jesús Moreno, docente de la Institución Educativa Rural Horizonte del municipio de Curillo, Caquetá, fue asesinado el 16 de julio; Luis Gabriel Gómez Acosta Docente y rector de la institución educativa rural Bajo Lorenzo en Puerto Asís, Putumayo fue asesi-



nado el 24 de julio, antes había recibido amenazas. Este mismo día también fue asesinada la docente Maryen Guzmán, de la Institución Educativa Pedro José Rivera, en Santa Rosa de Cabal, Risaralda, lideraba varios proyectos sociales con la comunidad.

El 31 de julio, en horas de la tarde fue atacado el docente Wilson Lúlico Ramos, comunero indígena del Resguardo Triunfo Cristal Páez, cuando llegaba a la sede del Instituto de Educación Básica Indígena y Comunitaria, Idebic, del municipio de Florida, en el Valle del Cauca, lo abordaron dos sicarios que se movilizaban en una moto. El docente había sido **declarado días atrás "objetivo militar" por las Águilas Negras** que operan en esa zona.

En el departamento del Cauca se recrudecieron los asesinatos. El 2 de Julio fue asesinado Gabriel Adolfo Correa, Concejal del Partido Alianza Verde en el municipio de Buenos Aires, había recibido amenazas. Luis Eduardo Dagua, fue brutalmente asesinado el 16 de julio, era Reconocido por ser uno de los fundadores de la vereda El Carmelo, del municipio de Caloto, Cauca, integrante de Pupsoc, Fensuagro y Marcha Patriótica y padre de un ex combatiente de las FARC. El 17 de Julio fue encontrado el cuerpo de Ibes Trujillo, desaparecido desde el 10 de julio, era Fiscal del Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Timba Mari López y director de la empresa comunitaria Brisas del Río Agua Blanca Audacia, además, era integrante de la Coordinación Nacional de Organizaciones y Comunidades Afrodescendientes - CONAFRO, del Proceso de Unidad Popular del Suroccidente Colombiano - PUPSOC y de la Coordinación Social y Política Marcha Patriótica Cauca. El 19 de julio fue encontrado el cuerpo de Iber Angulo Zamora líder social y comunal de la vereda San Juan Santo del municipio de López de Micay, secuestrado el pasado 5 de mayo, mientras era trasladado de la zona por seguridad, por personas de la Defensoría del pueblo.



COLOMBIA, DONDE REINA LA POBREZA Y LA MUERTE

Detrás de la muerte de los nadie suele haber desmemoria. Detrás del hambre y la exclusión, dolor, resistencia, lucha cotidiana. Colombia es un país de desmemoria, de exclusión, de resistencia, de lucha cotidiana. Las injusticias estructurales -que se traducen en violencia directa muchas veces- con las que nació la República y que en estos dos siglos no han hecho sino profundizarse muestran un descarnado retrato del país.

La descripción de las violencias estructurales suelen llamar menos atención que las cifras de la violencia directa (esa que es sólo la punta visible de un fenómeno enraizado). Éstas últimas acaban de ser actualizadas por el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) que, aún partiendo de la dificultad real de contabilizar **un horror diseñado en muchas ocasiones para ser invisibilizado**, ha acudido a 592 fuentes de información ha determinado que en los 60 años que hemos transitado desde 1958 a 2018, los conflictos armados han dejado 215.005 civiles y 46.813 combatientes muertos.

Nótese que la cifra es parcial, porque no incluye los años de la conocida como de La Violencia; nótese que los civiles, como en toda guerra contemporánea, son los que más afectados. Pero el dato hay que matizarlo enseguida. Del total de muertes del conflicto, 94.754, **el 37% del total, son atribuidas a los paramilitares**, cuya aparición ordenada, masiva y letal no data sino hasta los años 80.

La muerte de los nadie suele traducirse en desmemoria, o en cifras sin rostro. Algunos familiares han logrado que no se diluya la imagen de su ser querido asesinado o desaparecido, pero en la mayoría de los casos, **Colombia es una gran estadística sin historias de vida, sin historias de muerte.**

Si las historias de muerte son terribles -desaparición forzada, masacres, etc.- las de vida no son suaves. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), una de esas instituciones internacionales al servicio del proyecto capitalista eurooccidental, no ha podido ocultar su vergüenza al mirar a Colombia. Si ya las estadísticas mundiales nos situaban a la cabeza de la desigualdad en América Latina y El Caribe y compitiendo por los nada honrosos primeros puestos globales, ahora la OCDE en su estudio "¿Un elevador social descompuesto? Cómo promover la movilidad social" han confirmado el desastre.

Una persona pobre en Colombia que logre mantenerse con vida necesitaría, según este estudio, 333 años (11 generaciones completas) para salir de la exclusión. Es decir, cuando un hombre o una mujer pobres mueren en Colombia le quedan debiendo más de dos siglos de trabajo a la vida para soñar con vivir de otra manera.

Esa es la violencia estructural brutal que, combinada con la violencia directa, hacen del país un proyecto inviable a menos que se tome muy en serio los procesos de paz, inicie las transformaciones básicas necesarias y apueste al tiempo histórico, a sostener esos procesos durante décadas y evitar la tentación de cada gobernante de "inventar el agua helada".



Los investigadores de la OCDE dicen que **las personas pobres en Colombia "no tienen cobertura médica, ni pensiones, ni servicios básicos**. Entonces las dificultades se reproducen porque el impacto redistributivo del sistema de impuestos y de la seguridad social no le llega a los más pobres".

No hay impacto redistributivo porque no hay redistribución, sino migajas en forma de programas asistenciales que normalmente buscan más amarrar el voto que una salida de la pobreza. Tampoco funciona el mito capitalista en Colombia, ese que indica que se accede a los derechos a través del empleo. La propia OCDE reconoce que **la mayoría de personas que trabaja en Colombia lo hace de manera informal**, es decir, fuera del imaginario de los derechos laborales o sociales.



Igual que **hace falta la verdad sobre la violencia estructural en la que se asienta el sistema de desposesión y acumulación de las élites del país**, es imprescindible la memoria sobre la muerte y sobre sus características.

El director del CNMH, Gonzalo Sánchez, recordó en el acto, en el que presentó el balance del Centro que:

"En muchos sectores de la sociedad se despliega una memoria movida por la tentación justiciera que tiene su origen en la incomprensión de las dinámicas de la guerra. El discurso de la destrucción y del enemigo, propio del enfrentamiento bélico;...los ciclos de violencia no resueltos;... el fracaso de esfuerzos de paz anteriores... la ausencia de reparación a las víctimas, son todos cimientos de esa ***memoria que reclama el sometimiento del enemigo****. Como única solución, y que reclama incluso borrar su voz de la historia. Cuál negociación, si de lo que se trata es de someter a los terroristas; cuál estatuto de la oposición, si la oposición es un obstáculo al funcionamiento eficiente del Estado; cuál reparación, si proliferan las falsas víctimas 'Esas no son víctimas, sino sospechosos'...".*

Sánchez reclama la memoria como aliada de la paz esquiva y concluyó:

"La salida de la guerra necesita de memorias comprensivas y transformadoras: del reconocimiento y difusión de la voz de las víctimas dentro de una narrativa que cuestione el rol no solo de algunos en esta guerra, sino de todos los implicados, y ***que devele las lógicas que van más allá del campo de batalla****".*

Quizá la razón de ello es que la guerra, al menos en la lógica de los movimientos subversivos, sólo se ha hecho para acabar con la violencia estructural. Pero, mientras en las zonas rurales las guerrillas luchaban contra la parte más violenta y brutal del establecimiento, en las ciudades, en las escuelas, en los medios de comunicación, prosperaba una narrativa que aislaba las causas de las consecuencias y posicionaba **la falsa idea de que en esta guerra sólo han estado involucrados las y los armados**.

En el reino de la pobreza y la muerte ha llegado la hora en que la sociedad conecte ambos hechos y **reclame cambios profundos, verdaderos y de largo recorrido**. Ni el absurdo discurso microempresarial del nuevo presidente ni los proyectos asistencialistas y limitados del anterior son el camino.



EN EL TARRA, UNA MASACRE AL LADO DEL EJÉRCITO Y LA POLICÍA

El Frente de Guerra Nororiental Comandante en Jefe Manuel Pérez Martínez del Ejército de Liberación Nacional, informa a la opinión pública nacional e internacional que lamenta los hechos sucedidos en el Municipio del Tarra Norte de Santander, en donde resultaron muertos 9 habitantes del Catatumbo y dos más heridos de gravedad, hechos que son materia de investigación por parte de nuestras unidades.

Los hechos presentados el día 30 de Julio en el casco urbano del **municipio, uno de los que más tiene presencia de fuerza pública en el Catatumbo**, y que concretamente el sitio en donde se perpetró La Masacre, está dentro del perímetro de control y seguridad del Batallón y del Puesto de Policía; este hecho se da en medio de una realidad de orden público donde tienen concentradas 12 mil unidades de la fuerza pública, quienes hacen presencia justificando el control en medio de un conflicto, que hay entre el ELN y fuerzas del EPL de quienes tenemos pruebas están comprometidos con el narco paramilitarismo.

Informamos que **no tenemos responsabilidad** en dicha Masacre, porque este tipo de accionar contra las comunidades no corresponde a las políticas del ELN.

Estas prácticas han sido propias de los organismos del Estado a través de los Paramilitares, como lo hicieron en el pasado en donde sembraron el miedo y el terror, las mismas que hoy pretenden fortalecer reactivando el terrorismo y el exterminio contra los movimientos alternativos y de izquierda en Colombia, al servicio del Plan de Consolidación y ante las **amenazas que estos hicieron con anterioridad de una limpieza social** en la región del Nororiente, y que coincide con el anuncio del nuevo presidente Iván Duque de venir a Tibú el próximo 9 de Agosto para ponerse al frente de la situación en El Catatumbo.

Llamamos e invitamos a las comunidades del Tarra, familiares de las personas asesinadas, humildes que han resistido durante años el abandono del Estado, al Catatumbo, a Colombia, al mundo, a las organizaciones sociales y de derechos humanos, **exigir del Estado Colombiano claridad sobre la Masacre realizada**, que cobró la vida de personas trabajadoras y luchadoras de la región.

El Ejército de Liberación Nacional de Colombia se solidariza con el dolor de los familiares que hoy los embarga ante la pérdida de sus seres queridos, nos unimos a la voz de **protesta, rechazo y condena en contra del Terrorismo de Estado**. De la misma manera que invita a la organización, la movilización, denuncia y acción contra la barbarie Estatal-Paramilitar en el Nororiente colombiano y El Catatumbo.



¡Colombia para los trabajadores!

¡Ni un paso atras, liberación o muerte!

Frente de Guerra Nororiental

Comandante en jefe Manuel Pérez Martínez

Ejército de Liberación Nacional

Montañas del Nororiente colombiano

Julio 31 de 2018



"LO CONTRARIO DEL ODIO ES EL DIÁLOGO Y LA CONCILIACIÓN"

Los siguientes son algunos apartes de la entrevista que brindó desde La Habana, Pablo Beltrán, de la Delegación de Diálogos del Ejército de Liberación Nacional, a la radio FM, en Bogotá, Colombia, el viernes tres de agosto.

LA FM: Esta es una coyuntura muy importante, empieza el gobierno de Iván Duque, ¿Qué esperan ustedes del gobierno de Iván duque?

PB: Como ustedes vieron en la Declaración de cierre del Sexto ciclo, dice que **"no hay que dar marcha atrás en todo este esfuerzo de paz"** -ahí me salió en verso-, esperamos que retome las conversaciones; le pondrá su sello personal, pero que retome las conversaciones.

LA FM: Ya hay un anuncio importante por parte del presidente Iván duque, ha nombrado a Miguel Ceballos, quien va a estar al frente del empalme con el equipo negociador del gobierno, ¿Esperan ustedes una reunión en los primeros días de su gobierno con este equipo del empalme, para poder tomar decisiones y avanzar en lo que sería el séptimo ciclo de negociaciones?

PB: Al doctor Ceballos lo conocemos desde cuando trabajaba con el finado Ramírez Ocampo, en estas tareas de la paz. Si ha sido nombrado, muy bien, y esperamos que él, o con el que él nombre, podamos establecer unas primeras conversaciones, para **ver cómo sería abrir un Séptimo ciclo de conversaciones** del proceso de paz que traemos.

LA FM: si el gobierno del próximo presidente, les propone un sometimiento a la justicia con beneficio jurídico semejante al de las FARC ¿Ustedes aceptarían?

PB: No sé el nuevo presidente qué vaya a colocar. Él dijo una cosa en campaña, después las ha ido cambiando. Nosotros preferimos que con los delegados que él nombre, mirar a ver. En términos de justicia, claro que tiene que haber justicia, pero primero que justicia, tiene que haber verdad. Y en eso hemos dicho que el asunto es "verdad toda verdad todos", y sobre esto **establecer responsabilidades y que haya justicia**.

LA FM: Señor Beltrán, de no continuar con una salida negociada al conflicto, ¿No temen ustedes que retorne una especie de política de seguridad democrática que los pueda derrotar por la vía militar?

PB: Nosotros sobre la elite colombiana consideramos que es inteligente. Cada período que ha habido de este conflicto, todos hemos sacados lecciones aprendidas. Pues vamos a ver, eso que usted dice fue la época del finado Turbay. Yo lo que le escuché [a Duque] el día que hizo el discurso, el día que ganó las elecciones, fue que "no iba a haber más odios". Y **lo contrario de los odios es el diálogo y la conciliación**.

LA FM: Hoy la cúpula del secretariado de las FARC, gran parte está en el congreso, ¿por qué no seguir esa ruta del desarme y de la desmovilización, la reincorporación como lo hicieron ellos en democracia?

PB: La Agenda que firmamos en marzo del 2016, en el Punto Quinto, dice que hay que colocarle fin al conflicto armado. Eso está estipulado en la agenda de conversaciones. Y adentro, en la primera frase dice: **"Vamos a sacar la violencia de la política"**. Cuando dice vamos, es plural, y es el Estado, el régimen, quien tiene que hacer esto. Y nosotros, la insurgencia también. Es un esfuerzo de dos partes.

¿LA VERDAD SE FUE DE VACACIONES?



LA FM: Señor Beltrán, ¿ustedes tienen presencia en venezuela?

PB: Esa frontera de 2.200 kilómetros, está llena de comunidades que son binacionales. No solamente los Wayuú y el resto de etnias son binacionales, sino en general todas las familias, una vez nacen sus hijos y los bautizan en ambos lados. Y nosotros **tenemos presencia en toda la fron-**



tera. Esta es la primera realidad. Y la segunda realidad, es que históricamente ha habido una migración muy grande de Colombia a Venezuela por dificultades económicas, por el conflicto. Los cálculos más modestos, dicen que hay cinco millones de colombianos en Venezuela, y entre todos esos desplazados y refugiados, pues también va gente que simpatiza con el ELN.

LA FM: ¿Qué tipo de apoyo han recibido ustedes del Gobierno venezolano?

PB: Hace dos días, el Presidente Santos, en una entrevista con la Agencia Francesa de Prensa (AFP), dijo que **gracias al apoyo de Venezuela había podido adelantarse el proceso de paz** con las FARC y también con el ELN. Eso es lo central. Los protocolos de seguridad nuestros indican esto; o sea, está firmado con el gobierno colombiano: que cuando alguna delegación de paz del ELN tiene que ir a cualquier parte, a Brasil, o a Quito, o ahora a La Habana, es el gobierno de Venezuela el que recibe a esa delegación en su

frontera y la traslada hasta donde sean los sitios de reunión. Esto se llama el Protocolo de desplazamiento. Y esos costos, una parte los asume Venezuela, y otra parte los asume el Grupo de países de acompañamiento de apoyo y cooperación.

LA FM: Nos respondió usted hace un instante, que tienen presencia en toda esa zona de frontera, es decir a lado y lado en territorio colombiano y en territorio venezolano, ¿Por qué la guardia de Venezuela no los persigue a ustedes?

PB: En los últimos dos, tres años, hemos perdido una buena cantidad de mandos nuestros del ELN en esa frontera, a manos de las Fuerzas armadas de Venezuela. Ese es un cuento que "no nos persigue".

LA FM: ¿por qué persistir en la lucha armada?

PB: El ELN desde el año 89 -nosotros hacemos Congresos nacionales-, tomó una decisión: "hay que buscar una solución política del conflicto". Esto hemos hecho con varios gobiernos. Esto aspiramos a que se haga con el Presidente Duque, porque **"hay que pasar la página de la guerra"**. Y en concreto, con el gobierno que está saliendo, pactamos un cese bilateral bajo esta premisa: lo más importante es que las conversaciones de paz, se hagan bajo el paraguas de un cese bilateral, por esto se hizo ese esfuerzo de dejar lo más completado posible, un pacto de nuevo cese bilateral.

LA FM: Las posiciones que ya ha hecho públicas y evidentes el gobierno del presidente Iván duque ¿Incidieron para no lograr llegar a un acuerdo en el cese al fuego con el gobierno saliente?

PB: Con el gobierno saliente **avanzamos entre un 80 o un 90 por ciento, para pactar las condiciones para un nuevo cese al fuego bilateral**. Digamos que falta un 10 por ciento... sí, son puntos difíciles. En eso se ha seguido trabajando, el gobierno colocó a un equipo de Generales activos, a esto. Se le ha puesto bastante seso de parte nuestra también. Como son puntos difíciles, pues hay que echarles otra ronda de debates y de negociación para que salga. Estos fueron los términos en los que se hicieron las discusiones aquí en

La Habana sobre el cese al fuego bilateral.

LA FM: ¿Y cuáles son esos puntos difíciles? ¿Qué incluye ese diez por ciento que no se ha podido acordar?

PB: Nosotros estamos muy preocupados con la matanza de líderes sociales. En el mes de julio mataron más de uno por día. Eso nunca había ocurrido. Ni siquiera cuando fue el genocidio de la Unión Patriótica.

Cuando estuvo aquí Juan Camilo Restrepo, le dijimos: **"El Estado debe asumir compromisos serios de neutralización de este genocidio"**. En ese momento ellos [el Gobierno] hicieron unos compromisos frente a este asunto de neutralizar el genocidio de líderes sociales.

Nosotros, en este cese, también volvimos a colocar el tema sobre la mesa, y claro, es un tema que es difícil, porque desde el gobierno, dicen, "nosotros no tenemos nada que ver", pero nosotros decimos: revisen y verán que si tienen algo que ver.

Por ejemplo, hace unos días hubo una masacre por allá en un pueblo perdido en el Norte de Santander; donde entraron tres carros de tipos armados con pasamontañas, pasaron por retenes militares y policiales, mataron nueve personas; entonces, estos jefes militares y policiales tienen que responder porque [la masacre] se hizo en su jurisdicción; esto se lo dijimos a la delegación del gobierno en la discusión del cese.

LA FM: Usted dice que una política del ELN es no dirigir sus armas contra el pueblo, los militares también son pueblo.

PB: Si, sí, claro. Y **cada colombiano que muere es un colombiano y no debe morir**, sea policía, sea militar o sea guerrillero, por esto es que hay que buscar una salida política a este conflicto y para esto se hacen estas conversaciones.

LA FM: ¿No le parece que el país ha llegado a un punto en el que está muy cansado, muy deteriorado, en continuar negociaciones de paz, como para darse el lujo de extenderlas, extenderlas y extenderlas?



PB: Hay 18 millones de colombianos que consideran que votar no cambia nada para la vida de la sociedad colombiana, por eso no votan. Estos son muy importantes. Hay diez [millones] de colombianos que votaron por el presidente Duque, y que tienen una posición como la que usted dice frente al proceso de paz. Y hay ocho millones y medio de colombianos que votaron por el otro candidato, Gustavo Petro, que dicen que **"la paz son cambios"**. Hay tres grupos de colombianos, escucharlos a los tres es muy importante, no a uno solo.

LA FM: ¿Están dispuestos a pedirle perdón a sus víctimas, a pedirle perdón a los colombianos?

PB: Claro, por supuesto. Cada vez que nos hemos equivocado o hemos hecho cosas graves contra la gente, lo hemos reconocido, **no nos tienen que encañonar para que reconozcamos errores y pidamos perdón**. A nosotros no nos tienen que empujar para hacer esto.

Quienes mueren por la vida no podrán llamarse muertos

